

The Popular



20
c/s

Mary Miles
Minter

Nueva colección de Postales - Retratos

de artistas cinematográficos (fotografías)

A 20 CÉNTIMOS EJEMPLAR

1	Art Acord	55	Lillian Hall	110	Antonio Moreno
2	Agnés Aires	56	William S. Hart	111	Jack Mulhall
3	Italia Almirante Manzini	57	Wanda Hawley	112	Mae Murray
4	Mary Anderson	58	Sessue Hayakawa	113	René Navarre
5	Roscoe Arbuckle (Fatty)	59	Walter Hiers	114	Alla Nazimova
6	Richard Bartelmes	60	Helen Holmes	115	Pola Negri
7	Ennid Bennett	61	Carol Holloway	116	Ana Q. Nilson
8	Armand Bernat	62	Clara Horton	117	Mabel Normand
9	Francesca Bertini	63	Jack Hoxie	118	María Osborne
10	Constance Bidney	64	Charles Hutchinson	119	Sena Owen
11	Georges Biscot	65	Garet Huges	120	Baby Page
12	Alice Brady	66	María Jacobini	121	Jean Page
13	Alberto Capozzi	67	Edith Johnson	122	Livio Pavanelli
14	Narcyá Capri	68	Romoualt Joubé	123	Doris Pawn
15	June Caprice	69	Leatrice Joy	124	Eilen Percy
16	Harry Carey (Cayena)	70	Alice Joyce	125	House Peters
17	Jawel Carmen	71	Diana Karenne	126	Mary Philbin
18	Irene Castle	72	Tilde Kasey	127	Jack Pickford
19	Margarita Clarck	73	Buster Keaton (Pamplinas)	128	Mary Pickford
20	Jane Colw	74	Madge Kennedy	129	Eddie Polo
21	Grace Cunard (Lucille)	75	Doris Kenyon	130	Enny Porten
22	Elena Chadwich	76	Norman Kerry	131	María Prevost
23	Lon Chaney	77	Clara Kimball Young	132	Prince (Salustiano)
24	Charles Chaplin (Charlot)	78	Mollie King	133	Hebert Rawlinson
25	Charles Chaplin (Charlot, paisano)	79	James Kikwood	134	Charles Ray
26	Dorothy Dalton	80	Natalia Kowango	135	Wallace Reid
27	Viola Dana	81	Laura La-Plante	136	Fritzi Retgeway
28	Bebé Daniels (Ella)	82	Douglas Mac Lean	137	M. Rinscki
29	Elena Darly	83	Victoria Lepanto	138	Camilo de Riso
30	Rachel Davyris	84	Mitchel Lewis	139	Will Rogers
31	Priscilla Dean	85	Elmo K. Lincoln	140	Ruth Roland
32	Carol Dempster	86	Max Linder	141	Marcelle Rollet
33	Reginald Denni	87	Anna Little	142	William Russell
34	William Desmond	88	Bert Little	143	Patsi Ruth Miller
35	Xenia Desni	89	Margaret Livingstone	144	Joe Ryan
36	Katerine Mac Donald	90	Luisa Lorraine	145	Clarise Selwyene
38	Lucy Doraine	91	Bessie Love	146	Larry Semon
38	Willie Dove	92	Loise Lovely	147	Gustavo Serena
39	William Duncan	93	Harold Lloyd (El)	148	Paulina Stark
40	Miss Du-Pont	94	Maciste	149	Anita Stewar
41	Maxime Elliot	95	Charles Mack	150	Gloria Swanson
42	Elionor Fair	96	Ginete Maddie	151	Constance Talmadge
43	Douglas Fairbanks	97	Lya Mara	152	Norma Talmadge
44	Flankin Farnum	98	Mae Marsh	153	Alice Terry
45	William Farnum	99	Margaret Marsh	154	Olive Thomas
46	Geraldina Farrar	100	Shirley Mason	155	Madelaine Traverse
47	Elsie Fergusson	101	M. Mathe	156	Rodolfo Valentino
48	Margarita Fisher	102	Frank Mayo	157	Virginia Valli
49	Francis Ford (Conde Hugo)	103	Thomas Meigham	158	Vera Vergani
50	Alec B. Francis	104	Mary Miles Minter	159	María Walcamp
51	Paulina Frederick	105	Sandra Milowanoff	160	George Walsh
52	Maude George	106	Gaston Mitchel	161	Gladis Walton
53	Eduardo (Hoot) Gibson	107	Tom Mix	162	Fannie Ward
54	Jaqueline Godson	108	Blanche Montel	163	Pearl White
		109	Tom Moore	164	Ben Wilson

10 por 100 descuento tomando toda la colección. — Pedidos acompañados de su importe a

PUBLICACIONES MUNDIAL

Apartado de Corrsos 925. — BARCELONA

Precios de Suscripción

ESPAÑA:
Un año. . . 10 ptas.
Seis meses. . . 5'50 "
EXTRANJERO:
Un año. . . 15 "
Seis meses. . . 8 "

Cine Popular

REVISTA
SEMANTAL
ILUSTRADA

Barcelona 18 de Junio 1924

Año IV - Número 175

Redacción y Administración: Calle de Bar-
bará 15 - Apartado de
Correos número 925
- Teléfono 2753 A.

ARXIU D'EXPOSICIONS I SUALS DE LA
GENERALITAT DE CATALUÑA
BIBLIOTECA

UN POCO DE CRITICA

LA REINA DE SABA

Con harto sentimiento de nuestra parte, no pudimos decir nada la semana pasada del estreno en Barcelona de *La reina de Saba*; estaba ya nuestro número en máquina.

Por otra parte, casi nos alegramos de que así sucediera. Habríamos dado entonces sólo un comentario breve, debido a la premura del tiempo, cosa que esta magistral producción no merece. Ahora, por el contrario, con reposo, podemos largamente dedicar un estudio a esta película excepcional, que eso es *La reina de Saba*.

Hace ya mucho tiempo, en efecto, que no hemos visto en la pantalla una obra que posea tal caudal de observación ponderada, de arte verdadero, de discreción, de buen gusto, de mesurada aplicación, certeramente dirigida, de cuantos medios técnicos son aplicables en nuestro tiempo al arte cinematográfico.

La casa «Fox», que acaba de instalar una agencia en Barcelona, productora de esta magnífica película, no ha reparado en gastos para presentar, como era debido, una obra que debía retrotraernos a unos tiempos lejanos, a una época medio primitiva, a unas costumbres totalmente desaparecidas de sobre la haz de la tierra. No habiendo reparado en gastos, naturalmente, ha logrado darnos acabada sensación de aquella época, de aquellos tiempos y de aquellas costumbres, y especialmente del fausto con que vivían las clases privilegiadas de entonces.

Esto del fausto era lo primor-

dial en producción de la índole que lo es *La reina de Saba*. Faltando este aspecto, la película se habría malogrado.

Como no falta, sino que está presentada con un tino y una maestría realmente merecedoras de aplauso, *La reina de Saba* constituye una de las obras que hoy y mañana pueden ser orgullo del arte de la pantalla.

Lujo extraordinario, como corresponde a la época de que se quiere dar sensación; argumento muy propio de aquel tiempo, desarrollado con gracia feliz y muy de acuerdo con las interpretaciones modernas del arte; fineza literaria y bella conjunción de todos los medios del arte mudo; observación certera de las características de la psicología de los hombres y mujeres de entonces, pero realizada esta observación con perfecto conocimiento de las modernísimas teorías respecto al particular; ni un solo anacronismo, no obstante la modernización del tema y del argumento; todo eso hay, como galas evidentes, en *La reina de Saba*.

En cuanto a la presentación de los interiores en esta película, son de lo más acertado que hemos visto. Sin salirse nunca del lujo oriental de la época, está tan bien observado y colocado con tan buen gusto artístico que, entre los otros muchos méritos que esta película tiene, vale la pena señalar y exaltar, con una loa encendida, este, verdaderamente grato hasta para la persona más exigente desde el punto de vista del arte.

El argumento, no obstante los peligros que rodean a toda película de naturaleza histórica, en las cuales tan fácil es dejarse sugestionar por lo aparente olvidando lo íntimo, como ocurre en gran parte de obras cinematográficas que no es necesario citar; se mantiene en todo momento, desde el principio hasta el final, con la seriedad y dignidad propias del caso. Ayuntada con la visión histórica una interpretación literaria de muy subido rango, se ha logrado, artística e históricamente, ofrecer una obra de cualidad muy elevada.

Quien quiera ver una obra histórica, llevada a la pantalla de acuerdo con las más modernas teorías sobre el arte; quien quiera asistir a un espectáculo de lujo oriental henchido de matices magníficos; quien quiera darse una idea cabal de cómo en el cine se pueden dar visiones perfectas de una época lejanísima, que vaya a ver *La reina de Saba*. Estamos seguros de que nos agradecerá el consejo.

Se trata, en efecto, de una producción cinematográfica de un valor artístico imponderable. Nunca se agradecerá bastante a la casa «Fox» que no haya regateado gastos para presentar una obra tan fastuosa, tan lujosa, tan bella, tan acertada.

En cuanto a los artistas encargados de interpretar esta película, todos los elogios que se les dediquen son pocos. Cada uno en su papel ha realizado un trabajo merecedor de aplauso fervoroso.

Especialmente la protagonis-

ta, ha logrado dar vida real y magnífica a su papel, tan difícil y tan lleno de diferentes modalidades del arte de la interpretación. Como además se trata de una mujer de una belleza extraordinaria, su interpretación de *La reina de Saba* quedará, en la historia del arte mudo, como una de las más acabadas y perfectas.

Si la casa «Fox» y su agencia en Barcelona, por lo tanto, siguen ofreciendo al público obras tan certeramente realizadas como *La reina de Saba*, pronto serán sus producciones las más apreciadas por el público. No es posible dudar de esto. *La reina de Saba*, cuando sea conocida de todos, comprobará la veracidad de esa afirmación.

nunca han ocurrido ni ocurrirán en Cuba, donde negros y blancos mantienen relaciones cordiales y son considerados ciudadanos de la República con iguales derechos civiles y políticos.

Por otra parte, la población, la negra y la blanca, son bastante cultas para poder presenciar con la corrección debida cualquier espectáculo que reproduzca la realidad de hechos ocurridos en otros países y que es respetable por todos conceptos, porque tiene el valor de la verdad histórica, que nadie puede negar ni discutir.

Los pueblos más civilizados de la tierra han visto en sus teatros representaciones y exhibiciones de obras en que se discutan principios religiosos, morales y políticos con verdadero respeto a la emisión del pensamiento. No hace mucho, en Londres, el futurista Marinetti pronunció una conferencia en el «Convent Garden», donde se insultaba a los ingleses con apreciaciones ofensivas y mortificantes. El público oyó al conferenciante sin protestar y luego salió del teatro silenciosamente.

Si fuéramos a suprimir en el teatro, o en el cine, todas las obras en que chocan los sentimientos re-

El Cinematógrafo y Cuba

Lo que dice el representante de la "United Artists"

CARTA ESCRITA A UN CRITICO CINEMATOGRAFICO

«Habana, mayo 15 de 1924.
Sr. José López Goldarás, crítico teatral del *Diario de la Marina*. Ciudad.

Muy señor nuestro:

Hemos leído el artículo que publicó usted en la sección cinematográfica del *Diario de la Marina*. Califica en él de peligrosa la interesante cinta que estrenaremos en el «Teatro Nacional» el próximo día 22, y a nuestro juicio *The Birth of a Nation* (*El nacimiento de una nación*) puede ser exhibida sin peligro ninguno en cualquier parte del mundo civilizado.

Se trata de un episodio de la guerra de Sucesión de los Estados Unidos de Norteamérica. Es una obra histórica donde se reproducen fielmente las pasiones que agitaron a los ciudadanos de la Unión en aquella época. La situación que se creó allí debido al estado de la lucha, es bien diferente a la que existe entre los elementos negros y blancos de Cuba. Estos conocen perfectamente, por múltiples razones de proximidad y relación continua, los odios entre las dos razas en los Estados Unidos, y podrán presenciar el espectáculo como una realidad que no es posible desconocer y que no puede afectarles en nada porque el *status* difiere mucho.

En Cuba los negros y los blancos han vivido siempre en la mejor armonía. Los *leaders* de la revolución cubana (como Carlos Manuel de Céspedes) libertaron a sus esclavos y les dieron la condición de los hombres libres. En nuestras ciudades se han levantado lo mismo mo-

numentos a Maceo que a Martí. No existen, pues, ni las diferencias ni los odios que podían provocar excitaciones naturales al ver la cinta de que se trata. Los negros en Cuba, igual que los blancos, contemplarán la exhibición de la cinta como un episodio histórico de otro país de distinta raza, que ha mantenido otras contiendas, sin que les afecten ni les mortifiquen, y acudirán de seguro al «Teatro Nacional» para conocer esta reproducción de sucesos que, por suerte,



Priscilla Dean

ligiosos, políticos o sociales, no se podrían oír los «Hugonotes» y los «Puritanos», ni «El mercader de Venecia», ni se exhibirían «Quo vadis?» ni «Los cuatro jinetes del Apocalipsis».

Nosotros confiamos en que el público cubano, tanto el blanco como el negro, concurran al estreno de *El nacimiento de una nación*, con su proverbial respeto a todas las ideas, con su nunca desmentida cultura, a contemplar un episodio histórico de los Estados Uni-

dos fielmente reproducido por el más hábil y competente de los editores cinematográficos del mundo: David W. Griffith.

Las exhibiciones de esta película que tanto interés ha despertado, serán presenciadas por nuestro pueblo como una visión de cosas de épocas lejanas y de hombres que no tienen ninguna relación con nuestro conglomerado social.

De usted atentamente, «United Artists Corporation»,

Enrique Baez

Sobre el desenvolvimiento cinematográfico

Se necesita nueva savia en la parte directora y literaria.

Lo que urge más en la Cinematografía en estos días, es la necesidad de introducir nueva sangre en la parte directorial y literaria.

Esta exposición fué hecha por el señor Richard A. Rowland, administrador general de la Associated First National Pictures, Inc., en un banquete que ha ofrecido a los Jefes superiores de su West-Coast-Department, la noche de su salida en compañía con Earl Hudson para New Orleans, donde debía asistir a la Asamblea Anual de Accionistas de la First National.

El señor Rowland hablando de los grandiosos progresos hechos en la Cinematografía por sus efectos luminosos, fotográficos y técnicos, dijo que todo esto en conjunto ha alcanzado un alto nivel; pero que todavía hay base para un mejoramiento en lo que afecta a la parte directorial y literaria.

«Relativamente en la industria de cinematografía hay pocos directores de condiciones—dijo el orador.—En cuanto a la literatura, atraemos, día por día, mayor número de grandes autores, quienes nos prestan su talento con el propósito de levantar aun más la industria cinematográfica.

»Los dramas de celuloide no son ya ridiculizados por parte de los demás artistas; al contrario, los atraen cada día más hacia su círculo, levantándolos a la cumbre de este grandioso arte.

»El literato, en mi opinión, constituye el más importante atributo en la cinematografía, pues, después de todo lo que dice y hace, la historia misma del literato y todo lo que nos explica, viene a ser la llave principal de todo el juego, y los directores y actores no forman sino parte secundaria de él.»

ELOGIOS

De Priscilla Dean

Acabamos de ver a Priscilla Dean interpretar el papel de protagonista en la interesantísima película titulada *Con la corriente* (1). Nuestro elogio ha de ser, pues, fervoroso. Lo merece, y mucho más, por el trabajo excepcional que realiza en esa obra.

Primero, mujer aventurera, sin escrúpulos, dedicada al contrabando del opio, luce su descarnada psicología en escenas de una realidad cruda y violenta. Después, conocedora de los efectos de la droga, que se han apoderado de una niña a la que protege, se decide a abandonar aquel tráfico y a huir de China, para salvar a aquella muchacha del agotamiento lento pero seguro que produce el opio. Pero como no encuentra medio de hacerse con el dinero necesario para el viaje suyo y de su protegida, se ve precisada a ayudar a los traficantes de nuevo. Para ello, ha de hacer amistad con un capitán inglés, del que se sospecha que ha ido a China para evitar el contrabando y, con el pretexto de su belleza, hacerle confesar.

En sus entrevistas con el capitán se enamora de él. Pero cuando ya le ha substraído un informe por el que los cómplices de ella se enteraran de todo.

El capitán, también enamorado de ella, le confiesa quién es; ella siente aquella confesión.

Uno de sus socios, sin que lo sospechen, les ha oído.

Llega el momento de la claridad. El capitán sabe cuál ha sido la conducta de la mujer a la que ama. Y su desengaño es tan terrible que no admite ningunas explicaciones.

Al fin, ella procura, aparte de ser obligada por las circunstancias, realizar una hazaña heroica para dar pruebas al capitán de su afecto.

Se redime por el amor.

Por todos los terribles y diversos estados de ánimo que el desarrollo de ese argumento supone, pasa Priscilla Dean con una serenidad y una comprensión totalmente perfectas, como si fueran reales y no fingidos. Su arte, maravilloso y seguro, está siempre presente, dando una interpretación acabada, magnífica y admirable, a tan contrapuestas situaciones psicológicas.

La crudeza, primero, la resignación posterior, la rabia, la pena, el dolor, en la fase última de la obra, se reflejan en el rostro de Priscilla Dean con un arte bello y atento a todos los matices.

Priscilla Dean, gran artista, ha hecho en *Con la corriente* una creación excepcional.

(1) El argumento de esta grandiosa película, marca «Universal», lo publica esta semana, en número extraordinario, *Novela Popular Cinematográfica*.

Por los estudios de Holliwood

LO QUE PUEDE VER UN ESPECTADOR

¡Caray! El elenco es como para coger una pulmonía. Hay que fijarse en los detalles. ¡Qué stars! Rubias, morenas y triguñeñas de todos los colores. ¡Y qué miradas!

No sabemos lo que debe pensar ese «tío» que se las mira ojo avizor; pero si es «director», nos parece que ha de pasar malos ratos para dominar, ordenar y controlar a tan pintoresca comparsa.

¡Ay, los estudios de Hollywood!

Digan lo que digan los incrédulos, Hollywood es un paraíso más o menos terrenal y los tesoros estéticos recogidos en la ciudad de las maravillas, cosa innarrable.

Vivir en un ambiente así es hallarse en el séptimo cielo, aunque acaso de vez en vez se descienda a los calurosos ámbitos purgatoriales.

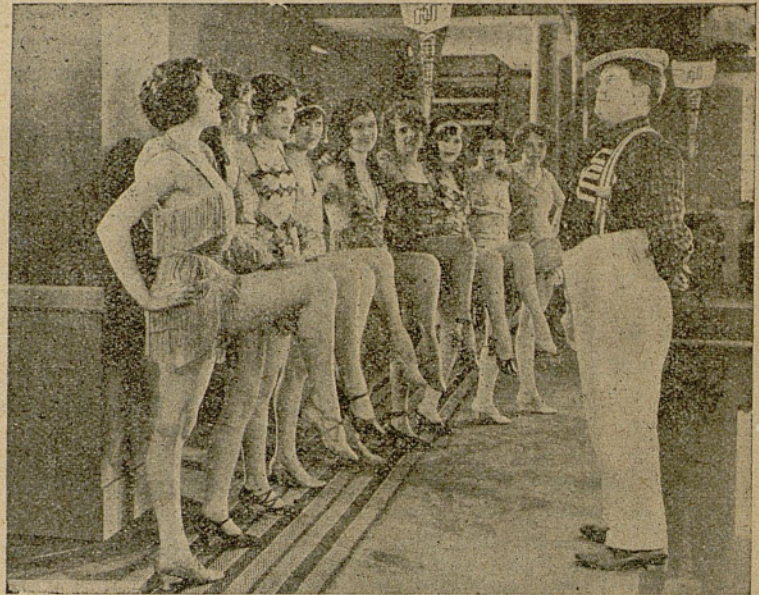
Los directores y demás gentes pasivas de los estudios deben ser ciudadanos probados contra todo amago de incendio y de incombustibilidad indiscutible.

*
**

Bárbara La Marr, estrella en la nueva producción de Maurice Tourner *The White Moth*, en un papel de Belleza, debe bañarse

con leche y el teléfono viene a llamar en un momento poco propicio.

Pero la actriz ha sabido arreglárselas perfectamente. Hizo instalar una conexión telefónica



Una exhibición cinematográfica de las que abundan en estos estudios tan poco estudiosos...



Barbarita La Marr se baña y habla por teléfono. ¡América, América! Aquel país es la nación en que todo es compatible.

en la misma bañera y puede ahora bañarse y telefonar al mismo tiempo con toda tranquilidad y confort.

El cinematógrafo americano, sediento de sensaciones nuevas y emociones succulentas, arregla escenas como ésta de la película *The White Moth*.

Efectivamente, en Europa serían cosas incompatibles tomar un baño lácteo y hablar por teléfono, pero en América las cosas más absurdas resultan lógicas, y Bárbara La Marr nos resulta la mar... de sugestiva en este cuadro de una película que a juzgar por las noticias que recibimos de América es monumental.

Por eso ir al cine es ya camino directo para remontarse a las altas esferas de lo fantasmagórico.

De aquí y de allá

Información absolutamente inédita en España

El hombre del Cardenal

Los americanos han realizado para el film *El hombre del Cardenal* una reconstitución maravillosa del palacio del Louvre, de París, tal como estaba bajo el reinado de Luis XIII.

Los directores de la «Goldwyn» han estudiado con este objeto los más mínimos detalles de la arquitectura francesa y se han inspirado en los cuadros de los más grandes maestros de la época.

En una de las escenas que representan el interior de la vivienda del cardenal de Richelieu, podrá admirarse una reproducción exacta del célebre cuadro de Jérôme, «La Eminencia gris».

También ha sido reconstituido para las necesidades del film el castillo fortificado de Cocheforet, que es uno de los más interesantes de la época.

El film «The Sea Hawk» inspira una composición musical

La película de Frank Lloyd *The Sea Hawk* ha inspirado una composición musical, la cual será tocada durante la ejecución de dicha película.

La composición es de los señores Alejandro Modest y John L. Johnston.

Tully, que está para empezar a trabajar en la película «Bird of Paradise», busca una actriz principal

No todas las esperanzas relacionadas con la producción de Richard Walton Tully, *Bird of Paradise*, se han perdido de parte de las que quieren intervenir en el gran papel de Juana. La oficina del señor Tully está inundada de solicitudes buscando la oportunidad para poder intervenir en esta película.

El señor Tully piensa hacer la producción de *Bird of Paradi-*

se en el lugar bien apropiado y original que conoce muy bien, y para ello se va a dirigir con toda la compañía hacia los mares del Sur.

Ninguna elección se ha hecho todavía referente al papel de Juana, el cual ha despertado muchas ambiciones a muchas actrices pertenecientes al mundo teatral.

El productor de dicho film, que se encuentra actualmente redactando la continuación de esta película, nos dice que ya tenía una lista de doce actrices y que fueron reducidas a cinco; pero resulta que se ha negado a dar el nombre de cada una de las cinco ya seleccionadas.

Esta tan trágica como injusta decisión ocasionará un terrible insomnio a siete familias enteras.

como auxiliares Lloyd Hamilton, Matt Moore y Patsy Ruth Miller. Como director el señor William Beaudine. Está clasificada como obra cómico-dramática, representando el fondo del cuadro una pequeña ciudad, y será presentada al público dentro de poco.

Claire Windsor y Bert Lytell

Los dos actores Claire Windsor y Bert Lytell se han asociado de nuevo y permanecieron en Argelia y Francia el invierno último. Dichos artistas estaban trabajando en la película *Un hijo de la Sahara*, producción de la Edwin Carewes de la «First National».

Una rosa que pesa una tonelada

El escenario de la «Tribuna Teatral» arreglado para el film *The White Moth*, que dirige Maurice Tourneur, puede jactarse y vanagloriarse de tener la más grande rosa que jamás se ha usado en el cinematógrafo y a la vez la más pesada. Mide veinte pies de alto y pesa casi una tonelada.

A pesar del hecho de estar hecha de metal, su conjunto es de lo más perfecto. Para levantarla es necesario utilizar una grúa y para olerla debe hacerse uso de una escalera. Toda la rosa está pintada de plata.

Cuando Bárbara La Marr hizo su entrada como *The White Moth*, apareció por debajo de un capullo que estaba suspendido a un lado de la rosa gigante, vestida con un brillante y magnífico traje todo blanco y presentaba una figura admirable. Entonces el baile de la Polilla y de la Araña empieza, el cual constituye uno de los más hermosos bailes que se presentaron jamás en el cine.

**DEPILATORIO
BORRELL**



La película «A Self Made Failure»

La próxima producción de J. K. Macdonald será titulada *A Self Made Failure*. Dicha producción tiene como actor principal el joven Ben Alexander, y

DESDE NUEVA YORK

La vida cinematográfica en la ciudad de los rascacielos



«A Self Made Failure» es una de las películas de que más se habla aquí en Nueva York, por su gran valor artístico.

Una lección para nuestro «Romeo»

Sidney Chaplin, después de haber estado prisionero en su cama durante algunos días a consecuencia de haberse lastimado un pie al caer de una escalera, sobre la que estaba trabajando en la película *Romeo y Julieta*, ha continuado de nuevo su trabajo.

Por suerte para nuestro «Romeo» las heridas recibidas no eran de gravedad.

Joseph M. Schenck regresó a Los Angeles

El señor Joseph M. Schenck, después de haber dejado la película *Secrets*, de Norma Talmadge, en el camino de un completo éxito, en el Astor-Theater de Nueva York, regresó a Los Angeles para completar los arreglos de un nuevo film.

El señor Schenck compró últimamente para Norma Talmadge los derechos sobre el film *The Lady*. Se ha anunciado que dicha película no será presentada a los cinematógrafos sino después de un año.

The Lady ha tenido un gran éxito en el Empire-Theatre de Nueva York.

Anna Q. Nilson sale para Nueva York, diciéndonos: «¡Hasta la vista!»

Anna Q. Nilson no ha tenido ni siquiera tiempo de esperar la revista de su último triunfo en la película *Flowin Gold*, en uno de los teatros de Los Angeles, producida por Richard Walton Tullay, y salió apresuradamente con su esposo John M. Gunerson, comerciante bien conocido en Los Angeles, para Nueva York. Va allí para tomar parte en la película *The Mountebank* con Ernest Torrence.

La joven pareja permanecerá en el Este algunas semanas.

Matt Moore fué agregado a los actores de una película de K. Macdonald

Matt Moore, uno de los famosos hermanos Moore y desde mucho tiempo reconocido como uno de los mejores actores, ha firmado un contrato con J. K. Macdonald para trabajar con Patsy Ruth Miller en la película *The Goof*, una comedia que está dirigiendo en este momento William Bealdine.

Esta obligación de Moore completa la lista de todos los actores, en la que figuran algunos de los más afamados.

The Goof es la tercera película de J. K. Macdonald.



Constance Talmadge, esa mujercita tan mujer, de temperamento tan deliciosamente ingenuo, aparece en esta fotografía en una interesante escena de intimidad ¡y de tanta intimidad! Como que se halla almorzando pacíficamente, mientras que un sabueso sospechoso la contempla detenidamente. Se trata de otra película que se comenta mucho en E. U. A. titulada «The Goldfish».

Barbara La Marr llega a Nueva York para hacer películas para la «Firts National»

Barbara La Marr llegó a Nueva York en un traje blanco de plata, muy apropiado para su tipo.

En los diques de Nueva York una delegación compuesta de varias empresas cinematográficas y altos empleados de los ferrocarriles le dieron la bienvenida, obsequiándola con un espléndido ramo de flores de las más hermosas rosas de América.

La señorita La Marr vino aquí con el fin de hacer películas para la «First National Pictures».

Lord Byron

LA MODA DE PARÍS

SERVICIO ESPECIAL DEL "CONSORTIUM DE PRESSE"

El tema inagotable

Una persona amiga, comentando nuestras actividades de cronistas de la moda, nos hacía últimamente esta ingenua pregunta:

—Pero, ¿siempre tendrán ustedes algo que decir sobre el mismo tema?

—¡Oh, sí! — le contestamos en seguida, afirmando nuestra convicción innata con una sonrisa.

Y efectivamente, esa es nuestra opinión sincera. Cuando leemos a nuestros colegas y consideramos nuestra propia labor, siempre pensamos que lo dicho es lo menos interesante, y que lo que no hemos alcanzado a decir es precisamente lo que más hubiera agradado al lector.

La moda tendrá siempre para nosotros una infinidad de aspectos digna del comentario, y preguntarnos si no se agotará algún día el asunto es como pensar que los poetas dejarán de hallar inspiración alguna vez en el amor, el mar, el cielo y las flores.

Se equivocan quienes creen que la moda es algo artificial y arbitrario; aunque es bien cierto que en ella es la mano del hombre la que interviene y realiza la obra, es necesario tener en cuenta que la vida influye directamente sobre la evolución de los gustos, y la moda no es más que la objetividad del fenómeno, una expresión de arte en fin.

Los modistos, tan lapidados injustamente, tienen algo de bardos y de mediums; el mérito les corresponde a ellos más que a nosotros, puesto que prevén y crean interpretando signos invisibles.

Blanco y negro

Dos notas blancas se han im-

puesto a nuestra atención estos últimos días en París: los trajecitos de primera Comunión y la vestimenta del ras de Etiopía, el broncineo descendiente del sabio Salomón, el ras Taffari, enigmático por su aspecto y laconismo.

Ojalá las parisienses se dejen influenciar por la belleza agradable y oportuna de los tonos claros y abandonen, aunque sólo sea durante la calurosa estación que ya se anuncia, los vestidos negros, tan preferidos en París por la generalidad de las damas y poco recomendables para la salud durante el tiempo de calor.

Una escritora francesa ha hecho esta misma observación y dice: «El color domina y puede decirse muy bien que es la última novedad, pero debemos reconocer que el negro conserva todavía un lugar importante, aunque, habiendo desterrado toda tristeza, los trajes negros se hallan embellecidos por adornos muy vivos».

La muerte de Tout-Ank-Amon

Durante dos temporadas, Tout-Ank-Amon ha tenido el privilegio de triunfar en París, imponiendo, con la complicidad de los monarcas de la rue de la Paix, los adornos que antes sólo conocían algunas costureras parisienses por el obelisco de la Plaza de la Concordia.

La moda marcha con la actualidad y va ya poniéndose «démodé» el faraón egipcio.

Estos adornos constituidos por jeroglíficos tienen aun muchos partidarios, pero la vanguardia de la moda, que va contra los vestidos negros, los cuales no se aceptan si no están adornados alegremente, ha declarado también la guerra a los bordados egipcios, alegando que es tiempo de que el reinado de

Tout-Ank-Amon pase a la historia.

Con la llegada del buen tiempo han aparecido los géneros impresos, que hemos visto llevar en las primeras reuniones del «turf», ofreciendo el milagro de admirar flores y ramos cuando aun los jardines sólo nos daban los primeros brotes.

La rebelión de los ángeles

No teman mis lectoras que haya tomado el título de la obra de France para hacer la apología del feminismo; las mujeres francesas son comedidas aun cuando reclamen su derecho al voto, y el título no sería, por tanto, oportuno.

Queremos referirnos a la actitud de las jóvenes francesas, rebeldes ante el imperativo de los modistos, que quieren oponerse al reinado de la melena «garçonne» o a la Juana de Arco, ordenando la boga de los sombreros grandes.

Hay quien dice que posiblemente se trata de una maquinación tenebrosa ideada por los peluqueros para vender los postizos fabricados con las trenzas de la clientela.

La verdad es que los sombreros pequeños, adecuados para las melenas, continúan llevándose, habiendo ocurrido con eso como con los vestidos largos, que el sexo débil se resiste a adoptar.

En estos tiempos de revoluciones y triunfos democráticos, la tiranía de S. M. el Modisto no podía dejar de ser relativa, y la prueba nos la suministran las mujeres de París.

A. d'Enery

París, junio de 1924.



CON LA CORRIENTE

Entre las muchas películas de costumbres exóticas que con una continuidad merecedora de todo elogio viene ofreciendo al público español la marca «Universal», sobresale, en méritos y en interés de toda clase, la titulada *Con la corriente* que a estas horas ya se ha estrenado en dos salones de los principales de Barcelona.

Con la corriente es una película de ambiente chino, señaladamente en su aspecto del tráfico del opio, tan extendido y tan lleno de intrigas, de disputas y hasta de crímenes.

El argumento, urdido con un perfecto conocimiento de la psicología de las gentes que suelen dedicarse a este comercio con los países europeos, empieza en una especie de cabaret y termina con el incendio de una ciudad, realizada en la pantalla con una realidad asombrosa y con un derroche de adelantos técnicos verdaderamente admirable.

Nada más lógico que el hecho de que, quienes se dedican a un tráfico indigno, sean asiduos concurrentes a un cabaret, como asimismo que, llegada la hora del peligro, no vacilen en

sacrificar toda una ciudad por tal de llevar a cabo sus planes.

Ayuntada a la psicología de tipos europeos de esta especie, aventureros sin conciencia ni escrúpulos morales, la frialdad, la calma, la refinada crueldad china, el efecto ha de ser forzosamente emocionante y horroroso. Y esto es lo que ocurre en *Con la corriente*, presentada con un tino y una observación tan cierta cuanto lograda.

Aparte de este efecto primordial de esa película, hay una infinidad de detalles que no es posible señalar minuciosamente. Nos ocuparían doble espacio del que dedicamos en estos comentarios al margen de las películas notables.

Para darse cuenta cabal de ellos es preciso ver la obra. Y no distraer la atención. El juego, los efectos del opio, la amoralidad de los traficantes europeos de la droga fatal, la crueldad fría y razonada de los chinos que se dedican al mismo negocio, la observación de la diferente psicología de gentes de una misma raza, la delicadeza de una adolescente china, bella como un ensueño y capaz de todos

los sacrificios, la transformación que un amor hondo puede realizar hasta en la criatura más hundida en las sendas de la aventura, todo eso está llevado a la pantalla con abundantes matices de un gusto excepcional, en *Con la corriente*.

Abundan en esta película, al lado de su interesantísimo argumento y del acertado desarrollo con que ha sido llevado a la pantalla, infinitas y sagaces pruebas de todo lo que, actualmente, puede ser realizado, desde el punto de vista técnico, en la producción de películas no sólo de



costumbres lejanas, sino también de presentarlas con arte y con acabada perfección, fácil de advertir hasta por los más indiferentes.

Con la corriente es una de las obras más logradas en este aspecto. China, toda el alma china, en sus diferentes modalidades, la vemos en ella. Y de paso, excelentes estudios de tipos europeos aventureros, como así también de lo contrario, honrados y cumplidores de su deber hasta el sacrificio. Y otro aspecto aun. Una rara mujer, la protagonista — maravillosa inter-

pretación de Priscilla Dean — que a lo primero vive la aventura y al final, empujada por el amor, se transforma totalmente. Así tenemos tres modalidades del tipo: el aventurero empedernido, el hombre honrado, la mujer que es la una cosa y acaba en la otra.

Lo mismo respecto al tipo chino. Al lado del doctor Li, cruel y frío, su hija toda ternura y delicadeza. Es un museo de pasiones esta película, excelentemente estudiadas.

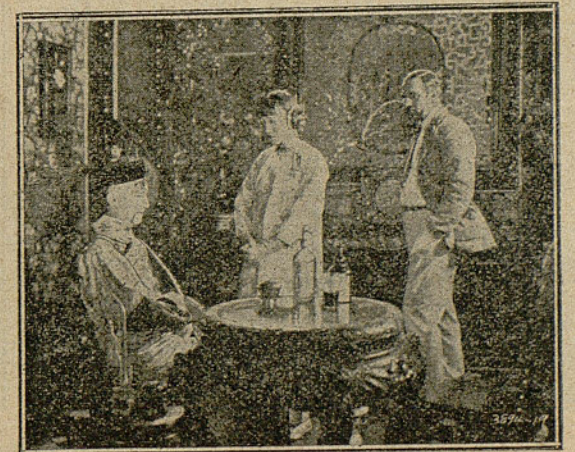
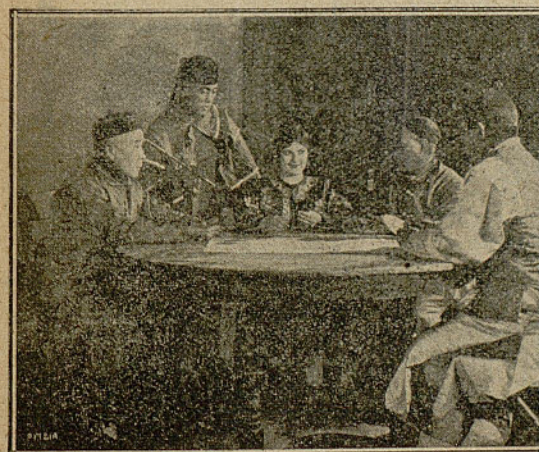
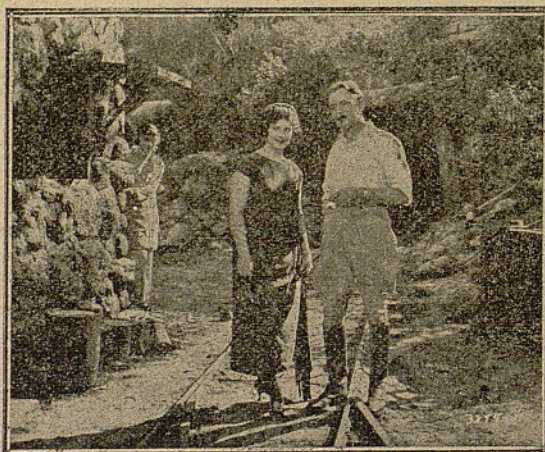
Luego, al margen de esta vida de las criaturas, reflejada con una fidelidad admirable, hay aquella perfección de técnica a que hemos hecho mención. Y si ella puede advertirse durante todo el curso de la obra, cuando llega a su punto culminante es al realizarse el incendio. Pocas veces se habrá visto en la pantalla una catástrofe mejor presentada.

En cuanto a los artistas encargados de los principales papeles, todos merecen un aplauso fervoroso. Cada uno en el suyo, simpático y antipático, raya a gran altura. Especialmente Priscilla Dean, que a lo primero interpreta lo contrapuesto de lo

que ha de interpretar al final, sabe pasar por esa mudanza de carácter con una maestría digna de ella, que es una gran artista. Merece una mención de loa singular el niño que hace de pequeño Brule. Ese muchacho posee cualidades para llegar a ser un gran artista del arte mudo.

La «Universal», que nos está haciendo conocer todo el mundo con sus películas tomadas en los más lejanos puntos del globo, ha llevado a cabo en esta obra, un nuevo esfuerzo en esa dirección. Como en esto ha puesto gran caudal de observación y de medios técnicos, merece que se le aplauda por ello y por los méritos con que la realiza no sólo en un aspecto, sino en todos: en técnica y en arte. Y con maestría, generalmente para todo y señaladamente en los detalles, tan primordiales en películas de esta naturaleza, toda vez que en ellas se trata de darnos una idea cabal de países lejanos y desconocidos.

No deje de leer nuestras informaciones de París y Berlín



Milton Sills, censurando la censura **EB CRISTIANO**

«¿Cuándo permitirá la censura a los productores americanos de cinematografía ser verídicos y poner sobre el telón cinematográfico la vida humana tal como es en realidad?»

Milton Sills, que es un actor de los más popularizados en los films y a la vez más preparado en este arte, hace la pregunta que acabamos de citar.

El público constantemente pide mejores historias, mejor interpretación de las mismas y mejor producción de los films, y resulta que cada vez que el productor ha tratado de responder a dicha pregunta ha tropezado siempre con la otra cuestión: ¿Ha dejado el censor presentar la vida tal y como es en realidad?

Los productores de films extranjeros libres del «censurismo» han hecho rápidos adelantos y han podido ofrecer al público muchos dramas reales, sinceros y verídicos sacados de la vida real. En cambio el productor norteamericano se halla impedido de hacerlo, primero por la razón de que el público de aquí no se siente satisfecho si el film no termina en una forma feliz; y segundo, porque las películas deben hacerse de una forma tal que han de complacer a un puñado de los llamados «mo-

ralistas», esparcidos entre veinte millones de espectadores diarios, que ayudan la labor de los censores oficiales.

Yo no creo que una película verdaderamente inmoral haya sido jamás presentada, sino que en algunos casos aislados el productor ha filmado con la sincera intención de hacer resaltar el contraste entre lo bueno y lo malo. No parece, pues, justo que tres o cuatro pretendan imponerse a una colectividad. Un tema de arte, para que sea lindo y de mérito, debe ser libre. El productor americano quiere dar al público la realidad y sinceridad de sus producciones y éste debe ayudarle en sus buenos propósitos.

El buey negro, Una mujer de París, el mar Hawe y alguna que otra película fueron calificadas de excepcionales porque se han desviado de la acostumbrada idea del fin feliz. La verdad es que debía haber muchas más interpretaciones verídicas vistas como éstas, y si nuestros censores hicieran más uso de su sentido común y menos prohibiciones, el productor estaría en condiciones de llegar a la idea que el público inteligente tiene del excelso arte de la cinematografía.

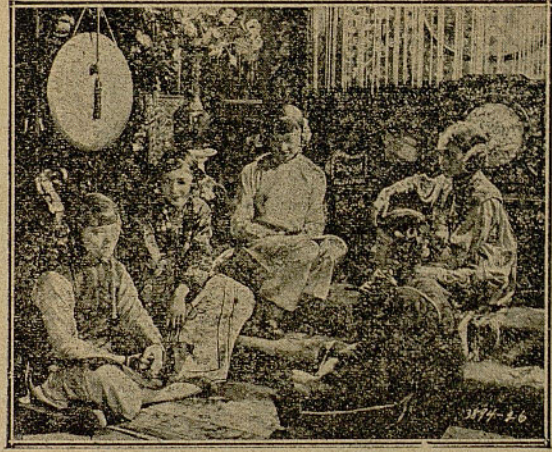
Artagnan

La primera película extraordinaria que la «New York Film Exchange» hará conocer en la temporada que se inicia será *El cristiano*, versión cinematográfica de la celebrada novela del mismo título, de sir Hall Caine.

El cristiano no es una obra de propaganda religiosa, es decir, no habla en favor de tal o cual religión; expone claramente y sin espíritu tendencioso los sublimes principios del cristianismo, condensados en una religión de paz, de caridad, de fortaleza de alma y de corazón, de humanitarismo, en una palabra, de altura moral, verdadera virtud cristiana.

La vocación de Juan Etern por la religión y su inmenso sacrificio por el amor de una actriz cuya alma quiere salvar del pecado, ofrecen una situación dramática abundante en cualidades humanas.

La «Goldwyn» envió un elenco de celebridades del «film» a Inglaterra, para imprimir las escenas de esta destacada producción, porque era menester presentar una visión exacta y natural del histórico Trafalgar Square, de algunos rincones que sólo existen en la gran capital del Támesis, del famoso hipódromo de Epsom en el día del Gran Derby, y de la célebre isla de Man, donde la novela se inicia.



Dos escenas de la película de gran éxito «Con la corriente», recientemente estrenada.

Las grandes actrices

Za Su Pitts, nueva estrella del cielo de Los Angeles

En el saloncito de la vivienda de Za Su Pitts, en Hollywood, hay una fotografía de tamaño natural del director de escena Erich von Stroheim, que lleva esta dedicatoria: «A la más grande trágica que he conocido en mi vida».

De parte de un hombre como Stroheim, tal elogio constituye la afirmación más contundente del talento de Za Su, si no estuviera ya demostrado por la maravillosa interpretación de la cinta *Venalidad*, que pronto será presentada al público de España y América del Sud.

Za Su, que ha conquistado su fama como cómica excéntrica, ha abandonado el antifaz de la risa por el de la tragedia desde hace solamente pocos años. A primera vista personifica el tipo ideal de la «cómica de la pantalla», pero cuando se observa atentamente su fisonomía encan-

tadora, se descubre detrás de su sonrisa la lágrima que está pronto a desprenderse de sus párpados y que pone de relieve las cualidades trágicas que Stroheim se complace en reconocerle.

Za Su es la esposa del joven actor irlandés Tom Gallery, uno de los galanes jóvenes más apreciados por los aficionados americanos.

Ambos viven en perfecta unión en una «villa» construida en la cumbre de una colina en los alrededores de Hollywood. Su hogar goza de la presencia de un gato, de un perro y de un pájaro, y sobre todo de la de un gracioso bebé de 18 meses, la pequeña Za Su Ann.

Hay, además, en el hogar, un objeto que entusiasma a los jóvenes esposos: nos referimos al hornillo eléctrico de esmalte blanco que adorna su cocina. Ese aparato funciona eléctricamen-

te, y gracias a él, al volver del estudio en que trabaja actualmente, Za Su prepara personalmente la comida.

Cuando sus amigos van a visitarles en la «villa» de la cumbre de la colina, después de haber admirado el gato, el perro, el pájaro y el hornillo eléctrico, preguntan a los jóvenes esposos cuál es el film que más les gusta, a lo que responden mirándose con ternura: «Luna de miel», y es el que filmamos juntos desde nuestro casamiento».

PELÍCULA ARGENTINA

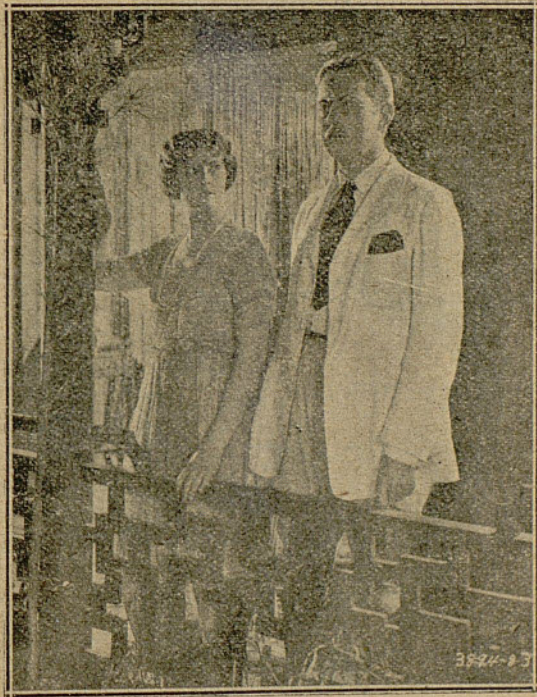
EL MATRERO

La cinematografía nacional argentina dará a conocer en breve una nueva película de ambiente campero titulada *El Matrero*, que ha sido filmada bajo la dirección de Edmo Colminetti.

En la película se nos presenta a un siniestro personaje apodado El Matrero, que ejerce el puesto de capataz de una estancia. El Matrero ha agraviado a una muchacha de las cercanías, y su novio, Goyo, ha resuelto dar muerte al ofensor.

Mientras tanto el Matrero sorprende a la esposa del dueño de la estancia en circunstancias en que su esposo, de profesión médico, se halla ausente disponiéndose a hacer una operación a su propia madre, que vive a dos o tres leguas de su estancia. En el momento de dedicarse a operar, el médico recibe el llamamiento de su esposa, que le pide auxilio contra el Matrero, quien está golpeando violentamente la puerta de su habitación y amenaza con echarla abajo. Un grave dilema se presenta para el facultativo. Su esposa está en peligro de muerte, como su madre. ¿A quién de las dos salva?

Entretanto, en la estancia del médico el drama sigue su curso. Y cuando todo parece perdido, Goyo se presenta en escena y mata al Matrero de un tiro.



Un momento de la cinta «Con la corriente».

La Virgen de California

La novela de una estrella del cinematógrafo

por

J. CALVO ALFARO

(Continuación)

Como lámparas votivas, verdes, sugestivas, en las sombras de templos indostanos, en que las cosas más santas son inmoladas en loor de dioses vengativos, así brillaban para Norah, en la lejanía, las pupilas penetrantes del bailarín.

Era el pasado encarnado, reencarnado en él, en una inesperada resurrección. Era la pasión, más que el amor; la vanidad, más que la serenidad; la envidia, más que la consolación, lo que vibraba en aquellas pupilas brillantes en lo lejano, donde se ven todas las cosas presentidas.

Desde aquella fecha Norah Natkiewicz fué distinta, diversa, varia, en esa complicada variabilidad de las luchas interiores.

¡Y Fontaura la amaba más cada día!

¡Y ella amaba cada día más a Emilio Fontaura!

Y no obstante, sus cuerpos, aun unidos por lazos reales, verdaderos, no artificiosos, adivinaban la tristeza de un dolor.

Y mientras las cosas se desenvolvían de aquel modo, tramando un destino como la araña teje la maravilla de su seda, Norah continuó su vida de siempre, sin apenas variar sus costumbres y sus pasos por Londres.

Los amigos de Emilio Fontaura, no obstante, con la intuición que de los conflictos próximos tienen los que se hallan muy cerca de ellos, presentían un desenlace violento. Según ellos, Norah Natkiewicz, la hija del ex millonario de Moscou, no era la mujer que su compatriota necesitaba, ni Norah podría hallar nunca en Emilio el compañero que pudiera disciplinar todas sus inquietudes.

De aquellas dos almas, gotas de agua halladas, al azar, en el mar tumultuoso de la ciudad gris, podría surgir la llama de la pasión; pero, como toda pasión, frágil y perecedera. No el amor sereno y consciente, rítmico y cordial, línea eréctil, sin turbulencias ni ángulos violentos.

Norah continuaba asistiendo diariamente a la oficina de Shipman & Co. Ltd. Iba allí como a un infierno; ocultaba las torturas y las humillaciones que aquel trabajo mercenario le causaba bajo una capa de indiferencia, carátula con que a veces suelen ocultarse las mayores violencias del sentimiento.

Ahora el polaco la trataba con gran afecto. Desde el mismo día en que salió de la casa, comenzó a hablarla con tono dulce y persuasivo, que extrañó a Norah.

Al fin, al cabo de varios meses insinuó el pola-

co algo que asombró a Norah. Un día, al abandonar en manos de ella unas cuantas cartas, sintió sus manos frías y cadavéricas sobre las de ella candentes y febriles. ¡Oh terrible choque de lo imprevisto! Aquel efusivo apretón de manos era un contraste incisivo. Otro día, mientras tomaba al dictado taquigráfico varias notas, ella sintió en su cuello una sensación helada, como el contacto de un reptil que sorprendiera en el sueño a su víctima. El polaco la había besado. Fué como el beso frío, yerto de un cuerpo muerto en el ardor de un ser palpitante de vida.

Volvióse Norah y quedó aterrorizada ante el rostro transfigurado del polaco. No era el mismo. Su faz inmutable, los ojos pacíficos y dormidos, los labios pálidos y duros vivían ahora con una luz de fervor.

Aun intentó repetir la suerte el polaco al ver que Norah había permanecido muda, quieta, con la inmovilidad que causa siempre lo imprevisto.

Pero la reacción vino pronto y Norah Natkiewicz se vengó del polaco, al que odiaba con toda su alma. Su voz resonó en toda la oficina sembrando la alarma, y en unos segundos el despacho del polaco se llenó de cabecitas rubias, morenas y trigueñas, mecanógrafas que acudían ante el olor de la emoción. También los empleados acudieron solícitos y deseosos de un rato de esparcimiento. Y ante ellos, ante la casa Shipman & Co. Ltd. en pleno, Norah, con voz vibrante por la emoción, desenmascaró a su jefe que, humillado, hecho un ovillo, recogió sus púas como el erizo que ve echársele encima el pelígro.

La rusa se había vengado de las antiguas groserías del polaco; pero ambos fueron despedidos de la casa.

Volvió Norah a su casa de Warwick Road bajo una terrible depresión moral.

Cuando contó a Emilio y a sus amigos que había perdido la colocación, todos quedaron asombrados. Ella ocultó el motivo, temiendo comprometer a Emilio en una querrela con el polaco.

Una vida doblemente inquieta comenzó entonces para ellos. Norah atravesó varios días de un nerviosismo destemplado.

—No quiero que trabajes más, Norah—dijo él.—Tú no has nacido para eso.

Y había en estas palabras una emoción tan honda que Norah le echó los brazos al cuello y lloró. ¿Lágrimas de dolor, de arrepentimiento, de remordimiento quizá? ¡Quién sabe! Acaso de todo, algo.

(Seguirá)

Señora!!

Usted debe hojear mensualmente la revista

ULTIMA ELEGANCIA

el más completo "magazine" de la moda mundial

Precio: **1'25** Ptas.

De venta en Kioscos y Librerías

Agentes exclusivos para España

"PUBLICACIONES MUNDIAL"

Barbará, 15. -- Apartado 925

BARCELONA

SI AUN DUDA VD.

de que en el

Programa Verdaguer

se encuentran las
mejores producciones

de las manufacturas norteamericanas, alemanas e italianas, PIDA V. la lista completa de las obras maestras de la cinematografía mundial que aparecen detalladas precisando marcas, títulos y artistas, sin promesas ambiguas.



Ningún empresario o aficionado al cinematógrafo debe ignorar la enorme cantidad de series, dramas, comedias y material cómico que para la presente temporada tiene dispuesta la

CINEMATOGRAFICA VERDAGUER, S.A.

Calle Consejo de Ciento, número 290
Teléfono 969 - A - BARCELONA